la sal marinera de su tierra gaditana. A continuación intervino Pepe Sanlúcar. Con voz limpia y flamenca cantó con gusto y garra granaínas, caracoles y seguirillas, las que remató con un sensacional cambio, por cabales, que jaleó fuertemente el público.

Manuel de Paula, un joven gitano de Lebrija, en quien, como dice Antonio Murciano, los duendes y los ángeles bajoandaluces, las hadas y las madres terribles de las viejas tribus gitanas y la gracia de Undebé tienen puestas todas sus complacencias, cantó, con toda la hondura de los elegidos, tientos y bulerías. Le siguió otra joven gitana de esta tierra, Conchi Vargas, a quien, por cierto, teníamos grandes deseos de ver después de su larga estancia en Japón. A pesar de no compenetrarse con su improvisado cantaor, Rancapino, gracias a su genio y a su arte pudimos ver, y luego ampliar en el fin de fiesta, cuando le cantó Curro Malena, lo mucho y bueno que lleva dentro esta gran bailaora.

Sordera de Jerez, a quien antes de coger carretera y marcharse a la Corte, tuvimos la suerte de saborear su buen cante, hace años, en una de aquellas viejas reuniones flamencas de las gañanías en la finca jerezana «Romanina», no lo habíamos vuelto a escuchar hasta hace unos días en la Fiesta de la Bulería. Tanto en Jerez como en Lebrija, Manuel ha demostrado que viene de la capital pulido y hecho una gran figura. Naranjito de Triana, no sabemos si por culpa del público o de él, se está encasillando en los festivales con sus malagueñas y tangos de Triana, que tan magníficamente interpreta. La petenera, su tercer palo fuerte, a pesar de que el auditorio se la pidiera, no la hizo. Acaso fuera porque él también se está dando cuenta que a todos los festivales no se puede ir con el mismo repertorio, aunque parte del público lo prefiera. Como siempre, su actuación fue muy laudable.

Miguel Funi se cantó y se bailó con la personalidad y majestad que lo define como gran figura. Si Miguel quisiera, podría ser el amo del mundo en este arte. Pero «El Funi» está envuelto en esas rarezas gitanas de poder y no querer. Este año parece que quiere, y tanto en Utrera como en Lebrija su actuación fue fuera de serie.

Otra artista que también estuvo bien en el Potaje y que en la Caracolá ha superado su intervención ha sido, sin duda ninguna, Pepa Montes. En Lebrija ha bailado con una personalidad y arte que quitó el sentido. Ha sido indiscutiblemente una de las figuras triunfadoras de la noche.

Manolo Mairena, antorcha del cante, está detrás de ese trono que el faraón de su hermano, Antonio, ha de dejar con los años. Aunque mucho, en verdad, ha de apretar para conseguir tamaña empresa. En Lebrija ha demostrado estar en buena línea y momento. Sus seguirillas y soleares fueron del mejor cuño.

Curro Malena, personalísimo artista, que, a punta de autenticidad, hondura y grandeza ha ido imponiendo su magisterio, joven y profundo, hasta convertirse en una de las más serias realidades del momento, cantó con la bravura, entrega y pureza que le caracterizan seguirillas, tientos y bulerías.

En Lebrija, donde se asientan más de tres mil gitanos, que son los que, a través de sus figuras de todos los tiempos, han configurado el estilo y forma de los cantes de este lugar, es muy difícil que triunfe un cantaor como Menese, que no lleva en sus venas la sangre calé. Sin embargo, el cante del de la Puebla gusta, y mucho, en Lebrija. Menese, excepcionalmente, ha triunfado siempre en la Caracolá, a la que ha acudido casi todos los años. En esta edición, con los «guerrilleros» perdió un poco la partida, para luego, en la ronda de martinete, en la que todos estuvieron soberbios, especialmente Manuel de Paula, Pepe Sanlúcar y Manolo Mairena, lucir sus grandes cualidades de figura señera.

Con un gran fin de fiesta sensacional terminó esta novena Caracolá, que dejó buen sabor a caracoles, cante, baile y vino, y como recuerdo de una gran noche flamenca, en Lebrija, todos nos llevamos una botija, producto de nuestra industria alfarera.—Mario FUENTES AGUILAR.

Festival de la Canción Marinera

Palamós 19. Los mallorquines José Manuel Dopico y Carlos María, interpretando «Cançó del mariner», de cuya letra es autor Bernardo Bernardini, lograron el primer premio del III Festival de la Cançó Marinera», celebrado en esta villa de la Costa Brava, adjudicándose el trofeo «Hélice de Oro» y 25.000 pesetas.

El segundo premio, «Hélice de Plata» y 15.000 pesetas, fue para «Corre, posta de sol», interpretado por el grupo Xarxa, y el tercero, «Hélice de Bronce» y 10.000 pesetas, para «Nana marinera», interpretada por John Jonás.



XV ANIVERSARIO

ROGAD A DIOS EN CARIDAD POR EL ALMA DEL SEÑOR

DON MIGUEL DELGADO GIL

QUE FALLECIO EN LA CIUDAD DE PALMA DEL RIO EL DIA 20 DE JULIO DE 1959, CONFORTADO CON LOS AUXILIOS ESPIRITUALES

R. I. P. A.

Su viuda, doña Patrocinio Ruiz Sánchez; hijos, don Francisco, don Miguel, don Manuel, don José y don Antonio; hijas políticas, doña María Rodríguez Díaz, doña Elvira Reina Jiménez, doña Pilar Valle Díaz y doña Rosario Rodríguez Palma; nietos, hermanos políticos, sobrinos y demás familia,

SUPLICAN una oración por su eterno descanso y la asistencia a la misa de Réquiem que se ha de celebrar hoy sábado, día 20 del actual, a las ocho y media de la mañana, en la parroquia arciprestal de la Asunción, de Palma del Río (Córdoba), por cuyos actos de caridad cristiana les quedarán agradecidos.



QUINTO ANIVERSARIO

ROGAD A DIOS EN CARIDAD POR EL ALMA DEL SEÑOR

D. FRANCISCO PEREZ MARTIN

esposo que fue de la señora

Doña Dolores Pérez Caro

QUE FALLECIO EL DIA 20 DE JULIO DE 1969, DESPUES DE RECIBIR LOS SANTOS SACRAMENTOS Y LA BENDICION DE SU SANTIDAD

R. I. P. A.

Su desconsolada esposa; hermano, don Manuel; hermanas políticas, doña Asunción, doña Concepción, doña Ascensión y doña Vicenta; nietos, sobrinos y demás parientes y afectos,

RUEGAN a sus amistades encomienden su alma a Dios Nuestro Señor y asistan a la misa funeral que por su eterno descanso se celebrará hoy sábado, día 20, a las ocho de la tarde, en la parroquia de Santa María, de Ecija, por cuyos actos de caridad cristiana les quedarán agradecidos.